

ISAÍAS 1:1-31

Bosquejo

Isaías 1:1-4	Isaías se queja de Judá por la rebelión de ésta.
Isaías 1:5-9	Lamenta sus juicios.
Isaías 1:10-15	Vitupera toda su devoción.
Isaías 1:16-20	Con promesas y amenazas la exhorta al arrepentimiento.
Isaías 1:21-24	Llora por su maldad y le anuncia los juicios de Dios.
Isaías 1:25-27	Promete gracia,
Isaías 1:28-31	y amenaza destruir a los impíos.

TEXTO BÍBLICO

(Cuadro comparativo del texto bíblico en diferentes versiones)

El Comentario Bíblico Adventista basa su desarrollo en la versión Reina – Valera (revisión de 1960)

Vs.	Reina Valera 1960 (RVR60)	Reina Valera 1995 (RVR95)	Nueva Versión Internacional (NVI)	Dios Habla Hoy (DHH)	La Biblia de Jerusalén (BJ)
1	Visión de Isaías hijo de Amoz, la cual vio acerca de Judá y Jerusalén en días de Uzías, Jotam, Acáz y Ezequías, reyes de Judá.	Visión de Isaías hijo de Amoz, la cual vio acerca de Judá y Jerusalén, en días de Uzías, Jotam, Acáz y Ezequías, reyes de Judá	Visión que recibió Isaías hijo de Amoz acerca de Judá y Jerusalén, durante los reinados de Uzías, Jotán, Acáz y Ezequías, reyes de Judá.	Profecías que Isaías, hijo de Amós, recibió por revelación acerca de Judá y Jerusalén, durante los reinados de Ozías, Jotam, Ahaz y Ezequías en Judá.	En los tiempos de Ozías, Jotam, Ajaz y Ezequías, reyes de Judá, Isaías, hijo de Amós, tuvo esta visión acerca de Judá y Jerusalén.
2	Oíd, cielos, y escucha tú, tierra; porque habla Jehová: Crié hijos, y los engrandecí, y ellos se rebelaron contra mí.	Oíd, cielos, y escucha tú, tierra, porque habla Jehová: "Crié hijos y los engrandecí, pero ellos se rebelaron contra mí.	¡Oigan, cielos! ¡Escucha, tierra! Así dice el Señor: «Yo crié hijos hasta hacerlos hombres, pero ellos se rebelaron contra mí.	Cielo y tierra, escuchad lo que dice el Señor: "Crié hijos hasta que fueron grandes, pero ellos se rebelaron contra mí.	¡Cielos y tierra, oigan! Escuchen la queja de Yavé: "Crié hijos hasta hacerlos hombres, pero se rebelaron contra mí.
3	El buey conoce a su dueño, y el asno el pesebre de su señor; Israel no entiende, mi pueblo no tiene conocimiento.	El buey conoce a su dueño, y el asno el pesebre de su señor; Israel no entiende, mi pueblo no tiene conocimiento.	El buey conoce a su dueño y el asno el pesebre de su amo; ¡pero Israel no conoce, mi pueblo no entiende!»	El buey conoce a su dueño y el asno el establo de su amo; pero Israel, mi propio pueblo, no conoce ni tiene entendimiento."	El buey conoce a su dueño y el burro el pesebre de su señor; pero Israel no me conoce, mi pueblo no comprende.
4	¡Oh gente pecadora, pueblo cargado de maldad, generación de malignos, hijos depravados! Dejaron a Jehová, provocaron a ira al Santo de Israel, se volvieron atrás.	"¡Ay gente pecadora, pueblo cargado de maldad, generación de malhechores, hijos depravados! ¡Dejaron a Jehová, provocaron a ira al Santo de Israel, se volvieron atrás!	¡Ay, nación pecadora, pueblo cargado de culpa, generación de malhechores, hijos corruptos! ¡Han abandonado al Señor! ¡Han despreciado al Santo de Israel! ¡Se han vuelto atrás!	¡Ay, gente pecadora, pueblo cargado de maldad, descendencia de malhechores, hijos perversos! Se han alejado del Señor, se han apartado del Dios Santo de Israel, lo han abandonado.	¡Ay, gente pecadora, pueblo cargado de crímenes, raza de malvados, hijos perversos! Han abandonado a Yavé, han despreciado al Santo de Israel.
5	¿Por qué querréis ser castigados aún? ¿Todavía os rebelaréis? Toda cabeza está enferma, y todo corazón doliente.	¿Por qué querréis ser castigados aún? ¿Todavía os rebelaréis? Toda cabeza está enferma y todo corazón doliente.	¿Para qué recibir más golpes? ¿Para qué insistir en la rebelión? Toda su cabeza está herida, todo su corazón está enfermo.	Os empeñáis en ser rebeldes, y en vuestro cuerpo ya no hay donde castigaros. Tenéis herida toda la cabeza, habéis perdido las fuerzas por completo.	¿Dónde quieren que les pegue ahora, ya que siguen rebeldes? Tienen toda la cabeza dolorida, el corazón entero apenado,
6	Desde la planta del pie hasta la cabeza no hay en él cosa sana, sino herida, hinchazón y podrida llaga; no están curadas, ni vendadas, ni suavizadas con aceite.	Desde la planta del pie hasta la cabeza no hay en él cosa sana, sino herida, hinchazón y podrida llaga; no están curadas ni vendadas ni suavizadas con aceite.	Desde la planta del pie hasta la coronilla no les queda nada sano: todo en ellos es heridas, moretones, y llagas abiertas, que no les han sido curadas ni vendadas, ni aliviadas con aceite.	De la punta del pie a la cabeza no hay nada sano en vosotros; todo son heridas, golpes, llagas abiertas; nadie os las ha curado ni vendado, ni os ha calmado los dolores con aceite.	desde la planta de los pies hasta la cabeza no les queda nada sano; sólo heridas, golpes, llagas vivas que no han sido envueltas ni vendadas ni aliviadas con aceite.
7	Vuestra tierra está destruida, vuestras ciudades puestas a fuego, vuestra tierra delante de vosotros comida por extranjeros, y asolada como asolamiento de extraños.	Vuestra tierra está destruida, vuestras ciudades puestas a fuego, vuestra tierra delante de vosotros comida por extranjeros y asolada como asolamiento de extraños.	Su país está desolado, sus ciudades son presa del fuego; ante sus propios ojos los extraños devoran sus campos; su país está desolado, como si hubiera sido destruido por extranjeros.	Vuestro país ha quedado hecho un desierto, y arden en llamas las ciudades. En vuestra propia cara los enemigos se comen lo que vosotros sembrasteis. Todo ha quedado hecho un desierto, como Sodoma cuando fue destruida.	Su país es una soledad con ciudades hechas cenizas; ustedes vieron las cosechas, y el enemigo se las comió; esta ruina no es menos que la de Sodoma.
8	Y queda la hija de Sion como enramada en viña, y como cabaña en melo-	Y queda la hija de Sión como enramada en viña, como cabaña en melonar,	La bella Sión ha quedado como cobertizo en un viñedo, como choza en un me-	Únicamente Sión ha quedado en pie, sola cual choza en medio de un viñedo, sola cual	Aquí está la Hija de Sión como cabaña de viña, como choza de melonar, como

	nar, como ciudad asolada.	como ciudad asolada".	lonar, como ciudad sitiada.	cobertizo en medio de un melonar, sola cual ciudad rodeada por el enemigo.	ciudad que ha sufrido un largo sitio.
9	Si Jehová de los ejércitos no nos hubiese dejado un resto pequeño, como Sodoma fuéramos, y semejantes a Gomorra. (E)	Si Jehová de los ejércitos no nos hubiera dejado un resto pequeño, seríamos como Sodoma, semejantes a Gomorra.	Si el Señor Todopoderoso no nos hubiera dejado algunos sobrevivientes, seríamos ya como Sodoma, nos pareceríamos a Gomorra.	Si el Señor todopoderoso no hubiera dejado a unos cuantos de nosotros, ahora mismo estaríamos como Sodoma y Gomorra.	¡Menos mal que Yavé de los Ejércitos no ha dejado un resto! Pues por poco nos parecemos a Sodoma y somos igual que Gomorra.
10	Príncipes de Sodoma, oíd la palabra de Jehová; escuchad la ley de nuestro Dios, pueblo de Gomorra.	¡Príncipes de Sodoma, oíd la palabra de Jehová! ¡Escuchad la ley de nuestro Dios, pueblo de Gomorra!	¡Oigan la palabra del Señor, gobernantes de Sodoma! ¡Escuchen la enseñanza de nuestro Dios, pueblo de Gomorra!	Jefes de Sodoma, escuchad la palabra del Señor; pueblo de Gomorra, oye atentamente lo que nuestro Dios[p] te va a enseñar.	Escuchen, jefes de Sodoma que esto es palabra de Yavé; presten atención, pueblo de Gomorra, a las advertencias de nuestro Dios."
11	¿Para qué me sirve, dice Jehová, la multitud de vuestros sacrificios? Hastiado estoy de holocaustos de carneros y de sebo de animales gordos; no quiero sangre de bueyes, ni de ovejas, ni de machos cabríos.	"¿Para qué me sirve, dice Jehová, la multitud de vuestros sacrificios? Hastiado estoy de holocaustos de carneros y de grasa de animales gordos; no quiero sangre de bueyes ni de ovejas ni de machos cabríos.	«¿De qué me sirven sus muchos sacrificios? —dice el Señor—. Harto estoy de holocaustos de carneros y de la grasa de animales engordados; la sangre de toros, corderos y cabras no me complace.	El Señor dice: "¿Para qué me traéis tantos sacrificios? Ya estoy harto de vuestros holocaustos de carneros y de la grasa de los terneros; me repugna la sangre de los toros, carneros y cabritos.	¿Por qué tantos sacrificios en mi honor? -dice Yavé. Ya estoy saciado de sus animales, de la grasa de sus terneros. No me agrada la sangre de sus novillos, de sus corderos y chivos.
12	¿Quién demanda esto de vuestras manos, cuando venís a presentaros delante de mí para hollar mis atrios?	¿Quién pide esto de vuestras manos, cuando venís a presentaros delante de mí para pisotear mis atrios?	¿Por qué vienen a presentarse ante mí? ¿Quién les mandó traer animales para que pisotearan mis atrios?	Venís a presentaros ante mí, pero ¿quién os pidió que pisotearais mis atrios?	Si suben hacia mí en peregrinación, y se agolpan en los patios de mi Templo, ¿quién se lo ha pedido?
13	No me traigáis más vana ofrenda; el incienso me es abominación; luna nueva y día de reposo, el convocar asambleas, no lo puedo sufrir; son iniquidad vuestras fiestas solemnes.	No me traigáis más vana ofrenda; el incienso me es abominación. Luna nueva, sábado y el convocar asambleas, no lo puedo sufrir. ¡Son iniquidad vuestras fiestas solemnes!	No me sigan trayendo vanas ofrendas; el incienso es para mí una abominación. Luna nueva, día de reposo, asambleas convocadas; ¡no soporto que con su adoración me ofendan!	No me traigáis más ofrendas sin valor; no soporto su humo. Llamáis al pueblo a celebrar la luna nueva y el sábado, pero yo no soporto las fiestas de gente que practica el mal.	Déjense de traerme ofrendas inútiles; ¡el incienso me causa horror! Lunas nuevas, sábados, reuniones, ¡ya no soporto más sacrificios ni fiestas!"
14	Vuestras lunas nuevas y vuestras fiestas solemnes las tiene aborrecidas mi alma; me son gravosas; cansado estoy de soportarlas. (F)	Mi alma aborrece vuestras lunas nuevas y vuestras fiestas solemnes; me son gravosas y cansado estoy de soportarlas.	Yo aborrezco sus lunas nuevas y festividades; se me han vuelto una carga que estoy cansado de soportar.	Aborrezco vuestras fiestas de luna nueva y vuestras reuniones; ¡se me han vuelto tan molestas que ya no las aguanto!	Odio sus lunas nuevas y sus ceremonias, se me han vuelto un peso y estoy cansado de tolerarlas.
15	Cuando extendáis vuestras manos, yo esconderé de vosotros mis ojos; asimismo cuando multipliquéis la oración, yo no oiré; llenas están de sangre vuestras manos.	Cuando extendáis vuestras manos, yo esconderé de vosotros mis ojos; asimismo cuando multipliquéis la oración, yo no oiré; llenas están de sangre vuestras manos.	Cuando levantan sus manos, yo aparto de ustedes mis ojos; aunque multipliquen sus oraciones, no las escucharé, pues tienen las manos llenas de sangre.	°Cuando levantáis las manos para orar, yo aparto mis ojos de vosotros; y aunque hacéis muchas oraciones, no las escucho. Tenéis las manos manchadas de sangre.	Cuando rezan con las manos extendidas, aparto mis ojos para no verlos; aunque multipliquen sus plegarias, no las escucharé, porque veo la sangre en sus manos.
16	Lavaos y limpios; quitad la iniquidad de vuestras obras de delante de mis ojos; dejad de hacer lo malo;	Lavaos y limpios, quitad la iniquidad de vuestras obras de delante de mis ojos, dejad de hacer lo malo,	¡Lávense, límpiense! ¡Aparten de mi vista sus obras malvadas! ¡Dejen de hacer el mal!	¡Lavaos, limpios! ¡Apartad de mi vista vuestras maldades! ¡Dejad de hacer el mal!	¡Lávense, purifíquense! no me hagan el testigo de sus malas acciones,
17	aprended a hacer el bien; buscad el juicio, restituid al agraviado, haced justicia al huérfano, amparad a la viuda.	aprended a hacer el bien, buscad el derecho, socorred al agraviado, haced justicia al huérfano, amparad a la viuda.	¡Aprendan a hacer el bien! ¡Busquen la justicia y reprendan al opresor! ¡Aboguen por el huérfano y defiendan a la viuda!	¡Aprended a hacer el bien, esforzaos en hacer lo que es justo, ayudad al oprimido, haced justicia al huérfano, defiendan los derechos de la viuda!"	dejen de hacer el mal y aprendan a hacer el bien. Busquen la justicia, den sus derechos al oprimido, hagan justicia al huérfano y defiendan a la viuda.
18	Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueron como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueron rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana.	"Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: aunque vuestros pecados sean como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; aunque sean rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana.	«Vengan, pongamos las cosas en claro —dice el Señor—. ¿Son sus pecados como escarlata? ¿Quedarán blancos como la nieve! ¿Son rojos como la púrpura? ¡Quedarán como la lana!	El Señor dice: "Venid, vamos a discutir este asunto. Aunque vuestros pecados sean como el rojo más vivo, yo los dejaré blancos como la nieve; aunque sean como tela teñida de púrpura, yo los dejaré blancos como la lana.	Ahora Yavé les dice: "Vengan, para que arreglemos cuentas. Aunque sus pecados sean colorados, quedarán blancos como la nieve; aunque sean rojos como púrpura, se volverán como lana blanca.
19	Si quisieréis y oyereis, comeréis el bien de la tie-	Si queréis y escucháis, comeréis de lo mejor de	¿Están ustedes dispuestos a obedecer? ¡Comerán lo	Si aceptáis ser obedientes, comeréis de lo mejor que	Si ustedes quieren obedecerme, comerán lo mejor de

	rra;	la tierra;	mejor de la tierra!	produce la tierra;	la tierra;"
20	si no quisieréis y fuereis rebeldes, seréis consumidos a espada; porque la boca de Jehová lo ha dicho.	si no queréis y sois rebeldes, seréis consumidos a espada". La boca de Jehová lo ha dicho.	¿Se niegan y se rebelan? ¡Serán devorados por la espada!» El Señor mismo lo ha dicho.	pero si insistís en ser rebeldes, moriréis sin remedio en la guerra". El Señor mismo lo ha dicho.	pero si ustedes insisten en desobedecerme, será la espada la que los devore; porque ésta es palabra de Yavé.
21	¿Cómo te has convertido en ramera, oh ciudad fiel? Llena estuvo de justicia, en ella habitó la equidad; pero ahora, los homicidas.	¿Cómo te has convertido en ramera, tú, la ciudad fiel? Llena estuvo de justicia, en ella habitó la equidad, ¡pero ahora la habitan los homicidas!	¿Cómo se ha prostituido la ciudad fiel! Antes estaba llena de justicia. La rectitud moraba en ella, pero ahora sólo quedan asesinos.	¿Cómo has llegado, ciudad fiel, a ser lo mismo que una prostituta! Antes toda tu gente actuaba con justicia y vivía rectamente, pero ahora no hay más que asesinos.	¿Cómo es posible, se ha prostituido Sión, la ciudad fiel, el reino de la justicia en que moraba la rectitud que te conformabas a mis leyes?, pero ahora sólo es un barrio de asesinos.
22	Tu plata se ha convertido en escorias, tu vino está mezclado con agua.	Tu plata se ha convertido en escorias, tu vino está mezclado con agua.	Tu plata se ha convertido en escoria; tu buen vino, en agua.	Eras plata y te has convertido en basura, eras buen vino y te has vuelto agua.	Tu plata se ha convertido en basura, tu vino está mezclado con agua.
23	Tus príncipes, prevaricadores y compañeros de ladrones; todos aman el soborno, y van tras las recompensas; no hacen justicia al huérfano, ni llega a ellos la causa de la viuda.	Tus gobernantes son rebeldes y cómplices de ladrones. Todos aman el soborno y van tras las recompensas; no hacen justicia al huérfano ni llega a ellos la causa de la viuda.	Tus gobernantes son rebeldes, cómplices de ladrones; todos aman el soborno y van detrás de las prebendas. No abogan por el huérfano, ni se ocupan de la causa de la viuda.	Tus gobernantes son rebeldes y amigos de bandidos. Todos se dejan comprar con dinero y buscan que les hagan regalos. No hacen justicia al huérfano ni les importan los derechos de la viuda.	Tus jefes son unos rebeldes, cómplices de ladrones. Todos esperan recompensa y van detrás de los regalos. No hacen justicia al huérfano ni atienden la causa de la viuda.
24	Por tanto, dice el Señor, Jehová de los ejércitos, el Fuerte de Israel: Ea, tomaré satisfacción de mis enemigos, me vengaré de mis adversarios;	Por tanto, dice el Señor Jehová de los ejércitos, el Fuerte de Israel: "¡Basta ya! ¡Tomaré satisfacción de mis enemigos, me vengaré de mis adversarios!	Por eso afirma el Señor, el Señor Todopoderoso, el Fuerte de Israel: «Me desquitaré de mis adversarios, me vengaré de mis enemigos.	Por eso, el Señor todopoderoso, el Poderoso de Israel, afirma: "¡Basta! Yo ajustaré las cuentas a mis enemigos. Me vengaré de ellos.	Por eso, dice el Señor Yavé Sabaoth, el Fuerte de Israel: "Me desquitaré con mis adversarios me vengaré de mis enemigos.
25	y volveré mi mano contra ti, y limpiaré hasta lo más puro tus escorias, y quitaré toda tu impureza.	Volveré mi mano contra ti, limpiaré hasta con leña tus escorias y quitaré toda tu impureza.	Volveré mi mano contra ti, limpiaré tus escorias con leña y quitaré todas tus impurezas.	Voy a levantar de nuevo mi mano contra ti y a quemar por completo tu basura; voy a limpiarte de toda tu impureza.	Volveré mi mano contra ti y quemaré tus impurezas con la cal, hasta quitarte todo lo sucio que tengas.
26	Restauraré tus jueces como al principio, y tus consejeros como eran antes; entonces te llamarán Ciudad de justicia, Ciudad fiel.	Haré que tus jueces sean como al principio, y tus consejeros como eran antes; entonces te llamarán "Ciudad de justicia", "Ciudad fiel".	Restauraré a tus jueces como al principio, y a tus consejeros como al comienzo. Entonces serás llamada "Ciudad de justicia", "Ciudad fiel"»	Haré que vuelvas a tener jueces como antes y consejeros como los del principio. Después que yo lo haya hecho, volverán a llamarte 'Ciudad de justicia', 'Ciudad fiel'.	Haré a tus gobernantes como eran antes, y a tus consejeros como en otros tiempos. Entonces te llamarán Ciudad Fiel, Lugar de la Justicia.
27	Sion será rescatada con juicio, y los convertidos de ella con justicia.	Sión será rescatada con el derecho y los convertidos de ella con la justicia.	Sión será redimida con justicia, y con rectitud, los que se arrepientan.	Con mi justicia y acción salvadora liberaré a los habitantes de Sión que se vuelvan a mí;	Sión será librada, pero no sin un Juicio, y son los justos los que se salvarán;"
28	Pero los rebeldes y pecadores a una serán quebrantados, y los que dejan a Jehová serán consumidos.	Pero los rebeldes y pecadores serán a una quebrantados, y los que dejan a Jehová serán consumidos.	Pero los rebeldes y pecadores a una serán quebrantados, y perecerán los que abandonan al Señor.	pero haré pedazos a los rebeldes y pecadores, y los que me abandonen morirán.	rebeldes y pecadores serán destrozados y aquellos que se alejen de Yavé, perecerán.
29	Entonces os avergonzarán las encinas que amasteis, y os afrentarán los huertos que escogisteis.	Entonces os avergonzarán las encinas que amasteis y os sonrojarán los huertos que escogisteis.	Se avergonzarán de las encinas que ustedes tanto aman; los jardines que eligieron serán para ellos una afrenta.	Entonces os avergonzaréis de esas encinas y jardines que tanto os gustan, donde dais culto a los ídolos.	Ustedes se avergonzarán de los árboles sagrados que tanto les gustan, y se pondrán colorados al ver los jardines que tanto les encantan.
30	Porque seréis como encina a la que se le cae la hoja, y como huerto al que le faltan las aguas.	Porque seréis como encina que pierde la hoja y como huerto al que le faltan las aguas.	Serán como una encina con hojas marchitas, como un jardín sin agua.	Y seréis como encina de hojas marchitas; os semejaréis a un jardín sin agua.	Pues ustedes serán como una encina a la que se le caen las hojas, y como un jardín al que le falta agua.
31	Y el fuerte será como estopa, y lo que hizo como centella; y ambos serán encendidos juntamente, y no habrá quien apague.	El fuerte será como estopa, y lo que hizo, como una chispa; ambos serán encendidos juntamente y no habrá quien apague el fuego".	El hombre fuerte se convertirá en estopa, y su trabajo en chispa; arderán los dos juntos, y no habrá quien los apague.	El hombre fuerte se convertirá en paja, y sus obras en chispa: los dos arderán al mismo tiempo y no habrá quien los apague."	El hombre importante quedará como un trapo y su trabajo como una chispa; se quemarán los dos juntos, y no habrá nadie para apagar el fuego.
	© 1960 Soc. Bíblicas Unidas	© 1995 Soc. Bíblicas Unidas	© 1973, 1978, 1994 International Bible Society	© 1994, 2002 Sociedades Bíblicas Unidas	© 1976 3era. Edición

Comentario Bíblico

Versículo 1.

Visión de Isaías.

- Esta es la frase empleada por, Isaías como título de todo el libro. La palabra "visión" indica aquí la revelación en sí, y no el proceso por medio del cual fue impartida. En épocas anteriores se había denominado "vidente" (1 Samuel 9:9) a un profeta, pero este término finalmente cayó en desuso. Sin embargo, los profetas seguían siendo videntes en el sentido de que, con discernimiento inspirado, eran capaces de ver lo que no había sido revelado al común de los hombres. En visión, los ojos del profeta traspasan el velo que separa este mundo del espiritual, y ven aquello que el Señor desea revelar. El Señor podía revelar el significado de los acontecimientos presentes, el perfil del futuro o el propósito divino referente a individuos o naciones. Con frecuencia se daban advertencias, amonestaciones e instrucciones. En la "visión" de Isaías aparecen estos tres elementos. En la "visión de Abdías" (Abdías 1) y en el "libro de la visión de Nahúm" (Nahúm 1:1), el Señor reveló a estos profetas el propósito divino para con Edom y Nínive. Las visiones de Isaías atañían principalmente a Judá y a Jerusalén, pero también tenían que ver con las naciones vecinas y con el mundo entero. Mediante la "visión de Isaías" tenemos el privilegio de ver las cosas como Dios las ve, y como nos las quiso revelar a través de su profeta.

Hijo de Amoz.

- Este nombre aparece en la Biblia sólo aquí. Nada más se sabe del padre de Isaías. No debe confundirse el nombre de Amoz con Amós. En el hebreo se diferencian claramente el uno del otro.

Acerca de Judá y Jerusalén.

- Ver cap. 2:1; 3:1; 4:3; 5:3; 40:2; 52:1; 62:1; 65:9, 19. Los mensajes de Isaías iban dirigidos primeramente al pueblo de Judá y de Jerusalén; y eran para el bien de ellos. Es probable que muchos de los mensajes fueron dados directamente al pueblo como sermones.

En días.

- Según la cronología empleada en este Comentario, Uzías murió en el año 740/739 a. C., y Ezequías en 687/686 (p. 130).

Versículo 2.

Oíd, cielos.

- Ver comentario de Deuteronomio 32:1; cf. Miqueas 6:1. El primer discurso de Isaías se inicia con una condenación del profeso pueblo de Dios. Causa gran asombro que ese pueblo no hubiera apreciado ni aprovechado las oportunidades sin precedentes que había tenido como nación. En este pasaje, por así decirlo, Isaías pide a los seres celestiales que sean testigos de este espectáculo extraordinario. Emplea este recurso literario con un propósito similar al de Joel (cap. 1:2-3): para impresionar los sentidos embotados del pueblo con la enormidad de su transgresión. Los habitantes de los otros mundos conocen la ley de Dios y saben en cuanto a la rebelión de los habitantes de este mundo contra el cielo. Comprenden el plan de salvación y saben cuáles fueron las oportunidades concedidas a Israel como pueblo escogido de Dios. Por así decirlo, Dios los llama como testigos de la asombrosa situación que existe entre aquellos por quienes tanto ha hecho, pero que lo han despreciado por completo. Todo el universo ve la culpa del rebelde pueblo de Dios, y quedan justificadas las medidas que Dios está a punto de iniciar contra los rebeldes.

Crié hijos.

- La relación entre Dios y su pueblo ha sido la de un padre con su hijo. Todo lo que un padre puede hacer en favor de su hijo, Dios lo ha hecho en favor de su pueblo. Por haber sido objeto de este cuidado paternal, el pueblo de Dios debería haber aceptado las responsabilidades filiales juntamente con sus privilegios.

Se rebelaron.

- Rehusaron someterse a la autoridad de su Padre celestial y no hicieron caso de lo que él requería de ellos.

Versículo 3.

Buey.

- Los animales domésticos conocen al que los alimenta diariamente. Hasta los seres irracionales saben dónde encontrar su alimento, y por eso sienten cierto cariño por la persona que los sustenta. ¡Pero no sucedió así con el pueblo de Dios! Desatentos y desagradecidos con el tierno cuidado del Padre celestial, se hicieron culpables de la más ingrata insensatez. Ni siquiera demostraron tener la escasa inteligencia de los animales.

Israel no entiende.

- Aquí la palabra "Israel" se refiere específicamente a Judá, porque como descendientes de Jacob son herederos de las promesas hechas a los padres de la nación (Ver comentario de vers. 1, 8).

Versículo 4.

¡Oh gente pecadora!

- El mismo pueblo que Dios había escogido para que fuera "pueblo santo" (Deuteronomio 14:2) se había transformado en gente pecadora. Su impiedad se debía a la ingratitud ante las bendiciones que les habían sido prodigadas (Ver comentario de Deuteronomio 8:10-20; Oseas 2:8-9; Romanos 1:21-22). Al olvidar que Dios era quien les proporcionaba todos los bienes de que disfrutaban, apostataron abiertamente y desobedecieron en forma notoria. El olvido pasivo se transformó en rebelión activa.

Generación de malignos.

- Ver comentario de cap. 5:4. Los que podrían haber sido "simiente santa" (cap. 6:13) llegaron a ser una planta maligna que producía frutos inútiles.

Dejaron a Jehová.

- Lo abandonaron prefiriendo a otro señor: el príncipe del mal (Ver comentario de Juan 8:44).

Provocaron.

- El amor divino "no se irrita" (1 Corintios 13:5; cf. Ezequiel 18:23, 31-32; 2 Pedro 3:9), pero Israel había despreciado a tal punto la gracia de Dios y había menospreciado de tal modo los preceptos divinos, que el Señor ya no podía tolerarlos más sin negar su carácter celestial y confirmar a Israel en sus malos caminos.

☞ *Santo de Israel.*

- Esta expresión es predilecta de Isaías, pues la emplea 25 veces, mientras que todos los otros autores del AT sólo la usan 6 veces. Cuando Isaías vio a Dios en visión por primera vez, sentado sobre su trono, también oyó a los coros angélicos que cantaban: "Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos" (cap. 6:3). El santo carácter de Dios había impresionado profundamente al profeta. Sobre todas las cosas, reconocía a Dios como un ser santo, y anhelaba ser semejante a él. Desde ese momento, la gran tarea de la vida de Isaías sería la de mantener ante Israel un cuadro de la santidad de Dios y la importancia de descartar el pecado y luchar fervientemente por lograr la santidad.

☞ *Se volvieron atrás.*

- En lugar de acercarse más y más a Dios y de caminar con él, se habían separado del Señor. Se habían alejado más y más del camino de la santidad. Oseas, contemporáneo de Isaías, dice tristemente que "como novilla indómita se apartó Israel" (Oseas 4:16).

📖 **Versículo 5.**

☞ *¿Por qué?*

- También podría traducirse como en la BJ: "¿En dónde golpearos ya?" El cuerpo está tan cubierto de lastimaduras y heridas, que el padre se resiste a seguir castigando aunque parezca necesario, y con misericordia prefiere no volver a golpear al hijo cuyas heridas de castigos anteriores no han sanado aún.

☞ *Ser castigados aún.*

- El profeso pueblo de Dios se había acarreado calamidades por causa de sus pecados. Cuanto más se hundían en el pecado, tanto mayor peso de desgracias se acarreaban (cap. 5:18). Isaías procuró razonar con ellos, preguntándoles por qué habían escogido proceder tan neciamente. Se presenta en este pasaje a un hijo que persiste en su rebeldía y, por sus malas acciones, sufre castigo tras castigo hasta que su cuerpo queda totalmente lacerado.

☞ *¿Todavía os rebelaréis?*

- Mejor, "si seguís contumaces" (BJ). Isaías afirma aquí que la persistencia en el mal era la razón de los continuos azotes disciplinarios que estaban padeciendo.

📖 **Versículo 6.**

☞ *No hay en él cosa sana.*

- Todo el cuerpo sufre. Dondequiera que Isaías mirara, ya fuera en Jerusalén o en Judea, veía las evidencias de los resultados de la transgresión.

☞ *Podrida llaga.*

- Es decir heridas abiertas, purulentas, sangrantes. El pecado es algo detestable que no puede curarse con remedios humanos. Produce, figuradamente, una masa de heridas abiertas, infectadas, llenas de pus, heridas que no han sido vendadas ni suavizadas con "aceite" (el de oliva era comúnmente empleado para este propósito en Palestina). Israel no sólo estaba enfermo por dentro, sino que también eran visibles por fuera los terribles efectos producidos por el veneno del pecado. La nación se encontraba en una situación crítica y desordenada: el paciente estaba a punto de fallecer en su repugnante estado.

📖 **Versículo 7.**

☞ *Vuestra tierra está destruida.*

- Aquí el profeta deja de lado la descripción figurada de la tierra (vers. 2-6) para presentar una descripción literal. El cuadro que aquí muestra indica acertadamente la situación de Judá en el tiempo de las invasiones asirias. Con su acostumbrada implacable crueldad, los asirios habían devastado el país, quemando, saqueando y matando. Muchas de las ciudades fuertes habían sido tomadas; innumerables aldeas, destruidas, y buena parte de la tierra había sido asolada. Parecía que el fin no estaba muy distante.

☞ *Asolada.*

- El rollo 1QIs^a de los Manuscritos del Mar Muerto (ver tomo I, p. 35; tomo IV, p. 128) dice: "su asolamiento está sobre ella".

📖 **Versículo 8.**

☞ *La hija de Sion.*

- Es decir Jerusalén (Lamentaciones 2:8, 10, 13, 18; Miqueas 4:8, 10, 13). Originalmente Sión fue la antigua fortaleza de los jebuseos, la ciudad de David (2 Samuel 5:7; 1 Reyes 8:1; Ver comentario de Salmo 48:2), pero más tarde el nombre se empleó con un sentido más amplio para designar toda la ciudad. Con frecuencia se emplea la figura poética de una mujer para designar a una ciudad con sus habitantes (Isaías 47:1; Salmo 45:12; Lamentaciones 2:15).

☞ *Enramada.*

- "Cobertizo" (BJ). Esto es, una choza o puesto en el cual permanecía el vigilante de la viña o algún miembro de su familia durante la vendimia. Sin duda, los que moraban en una vivienda tan precaria estaban aislados del resto de la comunidad y carecían de protección. Así fue la situación de Jerusalén durante el período en consideración.

☞ *Cabaña en melonar.*

- "Albergue en pepinar" (BJ). Tanto el melón como el pepino son plantas comunes en el Cercano Oriente. Todavía se acostumbra levantar en el campo algún tipo de resguardo para que allí viva alguien durante el verano, a fin de proteger la cosecha contra los ladrones.

☞ *Ciudad asolada.*

- Durante la invasión de Senaquerib, Jerusalén quedó literalmente rodeada por los ejércitos asirios. Fue la única ciudad que siguió resistiendo cuando ya todo el resto de la tierra de Judá había caído en manos del enemigo.

📖 **Versículo 9.**

☞ *Jehová de los ejércitos.*

- Este es el título divino empleado por los ángeles en la visión que Isaías recibió de la gloria de Dios (cap. 6:3). Se refiere a Dios como comandante de las huestes o ejércitos del cielo.

☞ *Un resto pequeño.*

- Toda Judea, con excepción de Jerusalén, cayó en manos del enemigo. Sólo quedó la capital, aparentemente indefensa y en grave peligro. De no haber sido por este "pequeño resto", la nación de Judá habría llegado a su fin tan ciertamente como ocurrió con Sodoma y Gomorra.

☞ **Versículo 10.**

☞ *Príncipes de Sodoma.*

- El nombre "Sodoma", que en forma figurada se usa aquí para designar a Judá en vista de que prevalecían allí condiciones similares a las que habían imperado en la Sodoma literal, constituye una terrible acusación contra la nación que profesaba gobernar en el nombre de Dios. Los reyes del país, en su política y en su práctica, se habían apartado tanto del Señor, que apenas se diferenciaban de los reyes de las naciones más pecadoras de la tierra. Por esta razón se les dirige una solemnísimas exhortación, un mensaje de Dios que predecía la ruina de toda la nación si ésta no se arrepentía.

☞ **Versículo 11.**

☞ *¿Para qué me sirve?*

- Judá todavía tenía la apariencia de ser una nación muy religiosa. Se ofrecían muchos sacrificios en el templo, pero había poca verdadera religión. El profeso pueblo de Dios había olvidado qué era lo que Dios verdaderamente requería de ellos; sin embargo, mantenían las formas externas de la religión. Estaban dispuestos a ofrecer sacrificios, pero no a entregar sus corazones al Señor. Conocían las formas externas de la religión, pero no comprendían que necesitaban un Salvador, ni entendían lo que significaba la justicia. Isaías procuró que volvieran en sí y comprendieran la necesidad de su conducta. Mediante una serie de penetrantes preguntas, el profeta esperaba que entendieran que la religión que sólo consiste en formas externas es una ofensa para Dios. A través de las edades los portavoces de Dios han procurado dejar en claro que lo que Dios requiere es obediencia y no sacrificio, rectitud y no ritualismo (1 Sam. 15:22; Salmo 40:6; 51:16-19; Jeremías 6:20; 7:3-12; 14:12; Oseas 6:6; Amós 5:21-24; Miqueas 6:6-8).

☞ **Versículo 12.**

☞ *A presentaros delante de mí.*

- Se empleaba comúnmente la frase "presentare delante de Dios" para referirse a la visita al templo durante las grandes festividades religiosas (Salmo 42:2; 84:7; Éxodo 34:23). Los hebreos creían acertadamente que al llegar al templo entraban en la presencia inmediata de Dios. Es cierto que el santuario se había construido para que el Señor pudiera habitar en medio de ellos (Éxodo 25:8); pero no necesariamente toda persona que visitaba el templo entraba en la presencia de Dios. Por medio de Isaías, el Señor afirma que habita "en la altura y en la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu" (Isaías 57:15).

☞ **Versículo 13.**

☞ *Vana ofrenda.*

- Los sacrificios ofrecidos sin contrición y genuino arrepentimiento eran presentados en vano (1 Samuel 15:22; Mateo 5:24; Marcos 12:33); carecían de valor.

☞ *Abominación.*

- En vez de deleitarse con la ofrenda del perfumado incienso que se le ofrecía, el Señor se disgustaba machismo. Las ceremonias de la religión no significan nada si falta su verdadero espíritu. Dios ha dicho claramente que, cuando falta la obediencia, aun la oración le resulta abominable (Proverbios 28:9).

☞ *Luna nueva y día de reposo.*

- Los días sagrados que aparecen aquí se mencionan juntos también en referencias como 2 Reyes 4:23; 2 Crónicas 8:13; Amós 8:5. Era parte esencial de la religión hebrea el observar estos días sagrados. Habían sido designados por el Señor mismo, y era él quien había mandado a Israel que los observara (Éxodo 23:12-17; Levítico 23; Números 28; 29; Deuteronomio 16:1-17). Pero no bastaba la observancia externa de esas formas religiosas. Los ritos y las ceremonias carecen de sentido cuando falta rectitud. Dios dijo claramente que la observancia formal de los días sagrados, ordenada por él mismo, le resultaba ofensiva si faltaba la obediencia.

☞ *Son iniquidad.*

- En el hebreo no está la forma verbal "son". Quizá sería preferible traducir: "No puedo sufrir iniquidad y fiestas solemnes". Isaías declara que los solemnes servicios religiosos, acompañados de una vida inicua, son una ofensa para el Señor. En el tiempo de Isaías los hebreos daban mucha importancia a las formas de la religión, y poca importancia a la rectitud. Muchos que observaban estrictamente los requisitos formales de la ley ceremonial violaban abiertamente los solemnes mandatos de la ley de Dios. Su conducta constituía una burla de la religión y una vergüenza a la vista de Dios.

☞ **Versículo 14.**

☞ *Las tiene aborrecidas mi alma.*

- En este pasaje Dios habla a gente que tenía toda la apariencia de ser un pueblo muy religioso. Participaban en las ceremonias religiosas porque creían que ésa era la manera de ganar el favor de Dios; pero el Señor les manifestó que estaba sumamente disgustado por su conducta, que odiaba la observancia de sus fiestas señaladas, que rechazaba su culto y estaba molesto por su hipócrita fingimiento. En realidad, el pueblo estaba desafiando a Dios cuando rehusaba andar en sus caminos. Ningún manto de formalismo religioso podía cubrir sus pecados.

☞ **Versículo 15.**

☞ *Cuando extendáis vuestras manos.*

- Los hebreos muchas veces extendían las manos hacia Dios cuando oraban (Éxodo 9:29, 33; 17:11; 1 Reyes 8:22; Esdras 9:5; Job 11:13; Salmo 88:9; 143:6).

☞ *Yo no oiré.*

- Cf. Salmo 66:18; Santiago 4:3. La oración debe ser sincera para que pueda ser oída. Las oraciones de los hipócritas no serán escuchadas (Mateo 6:5; Lucas 18:14). Las oraciones no necesariamente son efectivas porque sean largas y frecuentes (Mateo 6:7). Las plegarias de los impíos, cuyas manos están manchadas de sangre y que persisten en sus malos caminos, no llegarán hasta el trono de la gracia. Los hebreos de los días de Isaías externamente parecían ser gente muy religiosa que daba gran importancia a la oración, pero se negaban a abandonar sus pecados. Sus oraciones provenían de los labios, pero no emanaban del corazón. Dios dice claramente que rehusa escuchar tales plegarias.

☞ *Llenas están de sangre vuestras manos.*

- En el rollo 1QIs^a de los Manuscritos del Mar Muerto (ver tomo I, p. 35; tomo IV, p. 128) se añade una frase paralela: "y vuestros dedos, de culpabilidad". Así resulta un dístico cuya primera parte es: "Llenas están de sangre vuestras manos".

📖 **Versículo 16.**

☞ *Lavaos.*

- El pecado da por resultado contaminación moral y decadencia espiritual. Cuando David pecó, su ruego fue: "Lávame, y seré más blanco que la nieve" (Salmo 51:7). Reconoció la contaminación del pecado y pidió a Dios un corazón limpio (vers. 10); y su ruego fue escuchado. Cada pecador necesita purificación moral; su corazón debe ser limpiado de la corrupción moral. Dios quiere limpiar de toda iniquidad el corazón del pecador (Jeremías 4:14); lo exhorta a que limpie sus manos de impiedad (Santiago 4:8). Promete escribir la ley divina en el corazón humano (Jeremías 31:33) y limpiar al hombre de toda injusticia (1 Juan 1:9). Isaías instó a Jerusalén a que se pusiera sus vestiduras hermosas, porque se acercaba el momento cuando lo inmundo ya no entraría más allí (Isaías 52:1). Juan afirmó que ninguna cosa inmunda entraría en la Santa Ciudad (Apocalipsis 21:27). Isaías procuraba enseñar a Israel que Dios, el "Santo de Israel", exige que su pueblo sea santo.

☞ *Dejad de hacer lo malo.*

- Dios pidió a su pueblo que abandonara el pecado. El era santo, y ellos también debían ser santos. El mal debe ser eliminado de la vida de cada hijo de Dios. El pecado no existirá en la atmósfera pura del cielo, y todos los que entren allí llevarán las vestiduras de justicia.

📖 **Versículo 17.**

☞ *Aprended a hacer el bien.*

- Los que sirvan a Dios aborrecerán el mal y amarán el bien (Amós 5:15). El ser pasivamente "buenos" -es decir abstenerse de malas acciones- no basta para el cristiano. La piedad es un principio activo, y el cultivo de la rectitud es la más segura garantía contra la iniquidad. No importa cuáles puedan haber sido sus inclinaciones anteriores, la persona se propondrá no sólo dejar de hacer lo malo, sino que también se esforzará sinceramente para hacer lo mejor que pueda. Para alcanzar esta meta, necesitará tanto firmeza de propósito como ayuda del cielo. Los hombres no nacen a la vida cristiana con un carácter perfecto, sino que deben aprender, lentamente y con dificultad, a marchar por los caminos de Dios. Mediante estudio, y diligencia, paciencia y perseverancia, determinación y práctica, con el tiempo podrán adquirir hábitos de vida correcta. Todo aquel que ahora hace el bien ya ha pasado por el lento y difícil proceso de aprender a hacer el bien. Nadie ha aprendido verdaderamente a hacer el bien hasta que la rectitud se haya hecho habitual en él.

☞ *Juicio.*

- Es decir, "lo justo" (BJ).

☞ *Restituid al agraviado.*

- Mejor, "enderezad la opresión" " o "vindicad el mal" " (BJ). En Israel muchos sufrían bajo la opresión de sus prójimos. Los que amaban a Dios tenían el deber de corregir esta situación. Debían refrenar al opresor y aliviar al oprimido.

☞ *Haced justicia al huérfano.*

- Los que aman el bien defenderán la causa del huérfano y procurarán que se le haga justicia.

☞ *Amparad a la viuda.*

- "Defended la causa de la viuda" (BC). Los pobres y los necesitados, los desvalidos y los oprimidos necesitan alivio con urgencia. Los caudillos del profeso pueblo de Dios se aprovechaban de estos desvalidos para enriquecerse a sus expensas. Esa situación debía ser corregida. El verdadero amor y la simpatía tenían que manifestarse en los esfuerzos por corregir el mal y establecer justicia para todos. Ninguna religión merece tal nombre si no se enfrenta a los problemas de esta vida y hace que los hombres estén en armonía con los principios del reino de los cielos. La religión que en la práctica consiste en impresionantes ceremonias, pero que no toma en cuenta las necesidades de los huérfanos y de las viudas, carece de sentido. Ver comentario de Santiago 1:27.

📖 **Versículo 18.**

☞ *Venid luego.*

- "Venid y entendámonos" (NC). En este pasaje Dios invita a los hombres a que se encuentren con él, a fin de tratar libre y francamente sus problemas. El Señor no es un juez desconsiderado, ni un tirano arbitrario, sino un padre bondadoso y un amigo. Dios se interesa en las cosas que afectan al hombre, y se preocupa por el bienestar humano. Todas las advertencias divinas son dadas para el bien del hombre. Esto es lo que él anhela que el hombre crea y comprenda. Difícilmente podría concebirse una manifestación más atrayente del maravilloso amor y gran bondad de Dios, que la que se encuentra en esta misericordiosa invitación a estar 'a cuentas' con el Señor del cielo y de la tierra. Dios es razonable, y desea que los hombres comprendan que para provecho de ellos desea que abandonen el pecado y anden por sendas de justicia. El hombre fue dotado de la capacidad de razonar para que la empleara, y la mejor forma de usar este don es descubrir cuáles son los beneficios de la obediencia y las angustias de la transgresión.

☞ *Si vuestros pecados.*

- El peor de los pecadores puede hallar consuelo y esperanza en esta promesa. En este pasaje Dios nos asegura que, no importa cuán culpables podamos haber sido en lo pasado ni cuán consumado haya sido nuestro pecado, to-

avía él puede devolvernos la pureza y la santidad. Esta promesa no sólo tiene que ver con los resultados del pecado, sino con el pecado mismo. Este puede ser erradicado y eliminado por completo de la vida. Con la ayuda de Dios, el pecador puede lograr el dominio completo de todas sus flaquezas (Ver comentario de 1 Juan 1:9).

Versículo 19.

Si quisierais y oyereis.

- "Si aceptáis obedecer" (BJ). En este pasaje Isaías expone el fruto de la obediencia. Una vida de gozo y bienaventuranza es el resultado natural de la obediencia a las leyes de Dios, porque Dios no puede bendecir a los que no se esfuerzan al máximo. Los gozos celestiales no son dones otorgados arbitrariamente por Dios a los que le siguen, sino el resultado natural de cumplir con sus requerimientos. Dios coloca delante del hombre los caminos de justicia, porque éstos son los caminos correctos y los que traen consigo bendición.

Comeréis.

- Esta promesa se aplica tanto a este mundo como al venidero. La cosecha de la obediencia se recoge no sólo en el cielo sino también en la tierra (Ver comentario de Mateo 19:29). Antes de que los israelitas entraran en la tierra prometida, Moisés les presentó las bendiciones que serían de ellos si caminaban en las sendas del Señor (Deuteronomio 28:1-13). Isaías destaca que esas bendiciones no se habían realizado debido a que Israel no obedeció las órdenes del Señor. Ahora Dios les asegura que esas bendiciones todavía podían ser de ellos si se arrepentían e iban por las sendas de justicia.

Versículo 20.

Si no quisierais.

- No es un decreto arbitrario de Dios el que condena al pecador. Este tan sólo cosecha lo que él mismo ha sembrado. Así como las bendiciones acompañan la vida piadosa, así también la desdicha marcha con la impiedad. Cuando los hombres infringen los mandamientos de Dios, la muerte es el resultado inevitable. Esta es sencillamente la consecuencia de la ley natural de causa y efecto. Cuando Israel se apartó de Dios, inevitablemente entró en -el camino que llevaba a la ruina. Moisés había señalado claramente esta verdad antes de que Israel entrara en la tierra prometida (Deuteronomio 28:15-68). Cuando los seres humanos se rebelan contra Dios y se niegan a obedecer su ley, automáticamente abren la puerta a la destrucción. Toda persona tiene su destino enteramente en sus manos. Está en su poder el determinar si su futuro será feliz o desdichado. Isaías presentó ante el pueblo de Dios la gran verdad de que, en última instancia, el pecado ocasiona su propia destrucción. La iniquidad nunca podrá servir de base para la dicha y la bienaventuranza eternas. En el sentido más estricto de la palabra, los pecadores se destruyen a sí mismos.

La boca de Jehová lo ha dicho.

- Dios ha predicho los resultados inevitables del pecado, pero esto dista mucho de ser un decreto arbitrario. Dios no se complace en la muerte del impío (Ezequiel 18:23, 31-32; 33:11), pero conociendo el resultado inevitable del pecado, advierte al hombre exactamente cuáles serán los resultados de la desobediencia (Oseas 13:9; 14:1; Romanos 6:21, 23; Santiago 1:15; 2 Pedro 3:9).

Versículo 21.

Te has convertido en ramera.

- Sión, una vez la ciudad fiel, se volvió infiel; la que una vez fue la verdadera esposa de Jehová, ahora se ha apartado de él para entregarse a otros; se ha transformado en ramera. Oseas emplea la misma figura (cap. 2), como también lo hacen Jeremías (cap. 2:20-21) y Ezequiel (cap. 16). El caso de Israel muestra las profundidades en que puede caer el ser humano. Aunque Israel una vez fue puro y recto, escogido por Dios y amado por él, ahora está apartado de Dios y de los caminos de justicia; aunque una vez fue leal y obediente, santo y recto, ahora está envilecido y corrompido, y se ha transformado en un ejemplo notable de los terribles frutos que produce el ser infiel a Dios.

Ahora... homicidas.

- La justicia se retiró; y entonces la corrupción y la depravación ocuparon su lugar. La ciudad de santos se había transformado en morada de asesinos y réprobos. Oseas (cap. 6:9) presenta un cuadro similar: "Y como ladrones que esperan a algún hombre, así una compañía de sacerdotes mata en el camino hacia Siquem". Los que viajaban por los caminos o se alojaban en las ciudades quedaban expuestos a ser atacados y muertos. Esto sucedía en un país donde el pueblo profesaba santidad y pretendía una gran religiosidad.

Versículo 22.

Tu plata.

- Isaías contrasta el presente con el pasado mediante dos figuras muy apropiadas. El carácter del pueblo había sido como de plata preciosa, pero se había degenerado convirtiéndose en escoria sin valor. El vino puro de la justicia y la santidad se había diluido. Jesús empleó una figura similar cuando habló de la sal cuyo sabor se había desvanecido (Mateo 5:13).

Versículo 23.

Tus príncipes.

- Oseas (cap. 9:15) declara que "todos sus príncipes son desleales". Los caudillos de Israel eran tercios y rebeldes contra Dios y presidían en todo tipo de crímenes (Isaías 3:12; 9:16; Miqueas 3:11).

Compañeros de ladrones.

- Los dirigentes de Israel, que tenían el deber de hacer cumplir la ley, en realidad eran cómplices secretos de los que violaban sus preceptos. Los funcionarios no detenían a los maleantes que infestaban los caminos, pues compartían con ellos las ganancias de sus crímenes.

Todos aman el soborno.

- Miqueas (cap. 7:3) afirma que "el príncipe demanda, y el juez juzga por recompensa". A cambio de todo servicio que pudieran prestar, los gobernantes de Israel esperaban una recompensa. El soborno era algo común y corriente.

No hacen justicia.

- Los jueces hacían oídos sordos ante los huérfanos y las viudas, que por lo general no estaban en condiciones de ofrecer recompensas como las que daban sus opresores. Era fácil para el juez postergar indefinidamente la audiencia para oír las demandas de los pobres (cf. Lucas 18:2-5).

Versículo 24.

El Fuerte de Israel.

- En Isaías 49:26 y 60:16 se designa a Dios con un título similar. Los jueces de Israel no tenían ningún interés en los pobres, pues de ellos no podían esperar recibir grandes recompensas; pero la causa de los pobres había sido presentada a Aquel que es rey del cielo y juez de toda la tierra. Estos opresores de los pobres se daban muy escasa cuenta de que su conducta estaba preparando contra ellos todo el poder del cielo. Por medio de Isaías el Señor dio este mensaje: "Tu pleito" [de huérfanos, viudas y pobres] "yo lo defenderé" " (cap. 49:25).

Mis enemigos.

- Los enemigos de los justos son enemigos de Dios. El Señor se opone a todo tipo de injusticia y opresión. Los que se aprovechan de sus prójimos se están constituyendo en adversarios de Dios. Del mismo modo, los dirigentes de Israel rápidamente estaban adoptando una posición que obligaría a Dios a tomar medidas contra ellos.

Me vengaré de mis adversarios.

- Cuando Dios castiga a los transgresores no es vengativo. Tiene el propósito de salvar, no de destruir; pero el pecado exige justicia. Aunque el propósito de Dios, de ser posible, es salvar al pecador de su pecado, no obstante, los que persisten en la iniquidad deben darse cuenta de que vendrá la hora cuando deberán enfrentarse al juez de toda la tierra, el cual ha jurado que no tendrá por inocente al culpable (Éxodo 34:7; Números 14:18).

Versículo 25.

Volveré mi mano contra ti.

- El juez de toda la tierra es también el Salvador de la humanidad. Los culpables del pueblo de Israel ciertamente serán juzgados, pero los que se arrepientan serán seguramente salvados. Junto con las amenazas de castigo Dios siempre ofrece promesas de liberación. Jerusalén debe sufrir su castigo, pero también será salvada. Aunque la ciudad fiel se transformó en ramera (vers. 21), todavía puede llegar a ser una ciudad santa, la "nueva Jerusalén", "dispuesta como una esposa ataviada para su marido" (Apocalipsis 21:2; cf. Isaías 62:4). El Señor "volvería" su "mano" sobre su pueblo para redimirlo y restaurarlo.

Escorias.

- Restos de fundición; quizás óxido de plomo (cf. Isaías 1:22; Malaquías 3:2-3). Dios quitaría la escoria de iniquidad que se había acumulado en Israel, si tan sólo éste se mostraba dispuesto a que él lo hiciera. Los fuegos de la aflicción quitarían la escoria, y sólo quedaría el oro puro de un carácter santo (Job 23:10).

Impureza.

- O "escoria". Se quitarían todos los rasgos viles del carácter, y sólo quedaría el oro puro.

Versículo 26.

Restauraré tus jueces.

- El profeta esperaba que llegara el tiempo cuando habría de nuevo fieles jueces como Samuel, David y Salomón. Israel sería entonces un Estado ideal, regido por gobernantes ideales.

Ciudad fiel.

- Sólo habrá una Jerusalén conocida por su justicia cuando descienda la nueva Jerusalén del cielo después de los mil años (Apocalipsis 21:1-2). Entonces la ciudad estará bajo el gobierno de Jesús, el Hijo de David, quien "hará juicio y justicia"; y esa ciudad ideal, no menos que su justo Rey, será llamada "Jehová, justicia nuestra" (Jeremías 33:15-16; cf. Ezequiel 48:35).

Versículo 27.

Rescatada con juicio.

- O mejor, "con justicia". "Por la equidad será rescatada" (BJ). Es un juez justo el que redimirá y restablecerá a Sión mediante un juicio equitativo. Conforme a sus justos decretos, la escoria de la ciudad pecadora será totalmente eliminada.

Los convertidos de ella.

- Hebreo "los que retornan de ella". Los "convertidos" de Sión son los que reconocen sus pecados y se arrepienten. Sólo ellos serán salvados; sólo ellos serán justos. Sión será una ciudad santa, gobernada por un Dios santo y habitada por un pueblo santo (cap. 4:2-4). La justicia de Cristo será tanto el medio como la meta de la salvación. Así como Jesús es justo, todos los habitantes de la santa ciudad serán justos, porque todos serán como él es (1 Juan 3:2). La justicia de Jesús tanto es imputada como impartida a todos sus seguidores. La salvación incluye tanto la justicia que Cristo les imputa para expiar los pecados ya cometidos, como la que les imparte con el fin de capacitarlos para vivir por encima del pecado. De esta manera el hombre será plenamente restaurado a la imagen de Dios, en la cual originalmente fue creado (Génesis 1:27).

Versículo 28.

Serán quebrantados.

- Los que se rebelan contra Dios y participan en el pecado, perecerán. Rebelarse contra el cielo constituye un desafío contra Jehová para que demuestre su fuerza, y el resultado será inevitable. La destrucción con que amenaza es total y segura.

Serán consumidos.

- Dios es la única fuente de vida; fuera de él no puede haber existencia. Por haberse apartado de Dios, los impíos sólo pueden esperar un fin: la cesación de la vida. Todos los que se apartan de Dios recibirán la muerte eterna en vez de la vida eterna. "La paga del pecado es muerte" (Romanos 6:23), y "el alma que pecare, ésa morirá" (Ezequiel 18:4) y sufrirá "pena de eterna perdición", siendo excluida "de la presencia del Señor" (2 Tesalonicenses 1:9). "Los impíos perecerán, y los enemigos de Jehová como la grasa de los carneros serán consumidos; se disiparán como el

humo" (Salmo 37:20). "Todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama" (Malaquías 4:1). "Serán como si no hubieran sido" (Abdías 16). "Pues de aquí a poco no existirá el malo; observarás su lugar, y no estará allí" (Salmo 37:10).

Versículo 29.

Las encinas.

- Hebreo 'elim, palabra que se emplea para designar diversos árboles entre ellos el terebinto y la encina.

Los huertos.

- Cf. cap. 65:3 y 66:17. Posiblemente se cultivaban huertos en torno de un árbol central o bosquecillo.

Versículo 30.

Encina.

- Como morían los objetos de la naturaleza a los cuales adoraban, así moriría el pueblo.

Que le faltan las aguas.

- Ningún huerto puede florecer sin agua. Con Dios está la fuente de vida (Salmo 36:9), y los que se apartan de él se alejan de la fuente de aguas vivas (Jeremías 2:13). Así como un huerto sin agua se transforma en árido desierto, así también, separado de Dios, Israel se convertiría en un campo desolado. Cuando se apartó del Señor, la Fuente de la vida, Israel selló su destino.

Versículo 31.

Estopa.

- Los hombres que se consideran fuertes serán consumidos como estopa en el fuego inextinguible que devorará a los impíos.

Lo que hizo.

- Tanto los impíos como sus obras perecerán en el fuego consumidor de los postreros días (2 Pedro 3:7, 10).

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

- Isaías 1:5 *Profetas y reyes*, p. 234
- Isaías 1:5-6 *El camino a Cristo*, p. 42; *El Deseado de todas las gentes*, p. 231; *El ministerio de curación*, p. 46
- Isaías 1:6 *Profetas y reyes*, p. 234
- Isaías 1:9 *Profetas y reyes*, p. 240
- Isaías 1:10-12 *El Deseado de todas las gentes*, p. 541; *Profetas y reyes*, p. 238
- Isaías 1:11-13 *La temperancia*, p. 206
- Isaías 1:11-15 *El ministerio de curación*, p. 262
- Isaías 1:12 *Testimonies for the Church*, tomo 5, p. 626
- Isaías 1:15 *El ministerio de curación*, p. 263
- Isaías 1:15-20 *Testimonies for the Church*, tomo 2, p. 36
- Isaías 1:16-17 *El ministerio de curación*, p. 38; *Conducción del niño*, p. 428; *El Deseado de todas las gentes*, p. 541; *La educación cristiana*, p. 110; *El ministerio de curación*, pp. 170, 173; *Mensajes para los jóvenes*, p. 122; *Profetas y reyes*, p. 234; *Testimonies for the Church*, tomo 2, p. 289; *Testimonies for the Church*, tomo 5, p. 630; *Testimonios para los ministros*, p. 143
- Isaías 1:16-19 *Fundamentals of Christian Education*, p. 221
- Isaías 1:17 *Consejos sobre la mayordomía cristiana*, p. 134; *La educación*, p. 136; *Meditaciones matinales* (1953), p. 249; *Mensajes para los jóvenes*, p. 345
- Isaías 1:18 *El camino a Cristo*, pp. 43, 49; *El discurso maestro de Jesucristo*, p. 14; *La educación*, p. 227; *Fundamentals of Christian Education*, p. 239; *El ministerio de curación*, p. 86; *Profetas y reyes*, p. 234; *Testimonies for the Church*, tomo 4, p. 294; *La temperancia*, p. 254
- Isaías 1:18-19 *Joyas de los testimonios*, tomo 2, p. 458
- Isaías 1:18-20 *La educación cristiana*, p. 110; *Testimonies for the Church*, tomo 5, p. 630
- Isaías 1:19 *Meditaciones matinales* (1953), p. 169; *Testimonies for the Church*, tomo 2, pp. 166, 234
- Isaías 1:21 *Joyas de los testimonios*, tomo 3, p. 254
- Isaías 1:21-23 *Fundamentals of Christian Education*, p. 222
- Isaías 1:25 *Consejos sobre la mayordomía cristiana*, p. 171; *El Deseado de todas las gentes*, p. 82; *Joyas de los testimonios*, tomo 1, p. 481; *Joyas de los testimonios*, tomo 3, p. 194; *Profetas y reyes*, p. 140; *Servicio cristiano*, p. 63; IT 83
- Isaías 1:25-27 *Joyas de los testimonios*, tomo 3, p. 153
- Isaías 1:28 *La temperancia*, p. 30

Extraído de:
Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día,
tomo 4, pp. 138-144



Compilación:
RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©
www.esuela-sabatika.com